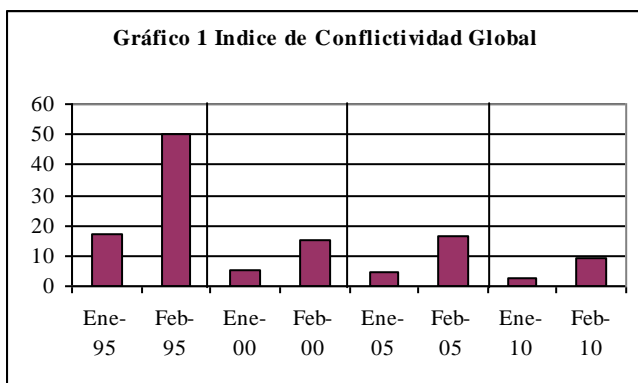


Conflictividad laboral Enero-Febrero 2010

Conflictividad en niveles muy bajos

En el bimestre enero-febrero la conflictividad laboral registró niveles bajísimos, incluso menores a los de igual período del año 2005 que había sido la menor de los 10 años anteriores, tal como se observa en el Gráfico 1¹. Sin embargo el número de conflictos fue relativamente alto ya que se registraron 28 -8 en enero y 20 en febrero-. Esto se explicaría principalmente porque la mayoría de los paros se registraron en empresas del sector privado o divisiones o

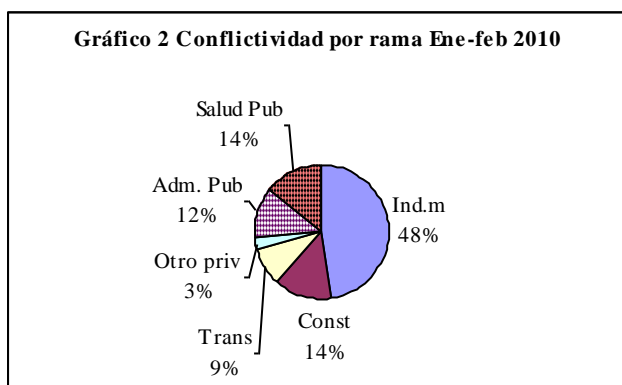


secciones de la administración pública que involucraron pocos trabajadores y sólo hubo dos paros de rama, en ambos casos movilizaciones por solidaridad ante conflictos puntuales –bebida por el conflicto de Kazbek en enero y curtiembres por Curtifrance en febrero- lo que se traduce en un número no muy alto de jornadas perdidas.

De los 28 conflictos, tres adoptaron la medida de ocupación. Sin embargo dos de las tres se llevaron adelante en más de un establecimiento de la misma empresa pero por la misma causa, por lo que fue considerado como una unidad de conflicto (tres estaciones de servicio en Salto y dos buques de pesca). En el bimestre se perdieron 12.132 jornadas laborales y se involucraron en los conflictos 10.237 trabajadores.

Tres cuartas partes de la conflictividad fueron en el sector privado

Dentro del sector privado, y en general tal como se observa en el Gráfico 2, se destacó la industria manufacturera (48% del total). Pero la conflictividad de la rama no siguió ningún patrón: fueron una serie de paros en diferentes ramas (curtiembres, alimentos y bebidas,



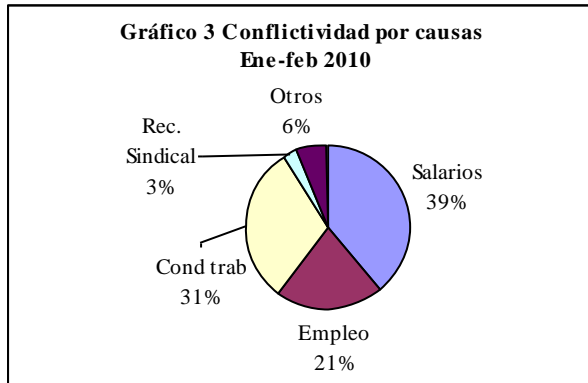
química, metalúrgica) por causas también variadas (despidos, condiciones de trabajo, salarios, reconocimiento sindical, etc.). En segundo lugar se ubicó la construcción, con paros en distintas obras destacándose la ampliación de la refinería de Ancap donde los trabajadores adoptaron una serie de medidas que incluyeron cortes de ruta en reclamo de mayores medidas de seguridad.

Dentro del sector público se destacó la salud (14%) donde hubo también conflictos variados: médicos de Salud Pública en Paysandú por agresión, Hospital Maciel por empleo (reclaman más enfermeros) y liga Antituberculosa por reclamos salariales.

Salarios y condiciones de trabajo fueron las causas principales

¹ Las cifras del índice son preliminares ya que deberán ajustarse las jornadas laborales con los datos de empleo del INE, lo que modifica el denominador. Las jornadas perdidas si son exactas.

Como se desprende de lo anterior los conflictos fueron variados y la causa principal fue reivindicaciones salariales.(39% del total) tanto por atraso en los pagos como por reclamos de aumentos en la Presupuesto a lo que se agregó el conflicto en Paycueros cuyos trabajadores quieren modificar un convenio existente. En segundo lugar la causa condiciones de trabajo representó el 31% y allí se registraron conflictos por mayores medidas de seguridad y conflictos por problemas de relacionamiento con superiores. En la causa empleo (21%) se incluyeron paros por despidos -como por ejemplo el caso de Oferol- paros por suspensiones –como en la



patronal de taxis- y paros por falta de personal –como el Hospital Maciel-. En “otros” se registraron conflictos varios como los paros y asambleas de inspectores de tránsito por el control de patentes o el paro en el Correo para pedir entrevista con el presidente. Por último en reconocimiento sindical se incluyeron paros donde los trabajadores denunciaron represión por despidos o suspensiones de dirigentes o de trabajadores que estaban organizando el sindicato (como por

ejemplo Nausa o Efe Roig).

Perspectivas

La asunción de las nuevas autoridades de gobierno marca un período de expectativa en los actores sociales, que seguramente determine que el mes entrante, mantenga una conflictividad de niveles muy bajos.

Sin embargo, la conflictividad de los meses siguientes estará fuertemente influida por las negociaciones salariales que habrán tanto en el sector público como en el privado. En éste el 40% de los convenios firmados en el 2008 concluye su vigencia en junio de este año, mientras el 60% restante lo hace en diciembre. Esta situación ha generado diversas opiniones, aunque aun no se ha adoptado una decisión.

Algunas figuras del gobierno han planteado la posibilidad de renovar los convenios que vencen en junio, pero dado que los actores sociales no están dispuestos a negociar en diciembre, la prórroga debería hacerse hasta junio del año siguiente y deberían abarcar a todos los convenios, unos por un año y otros por seis meses.

Otro tema sobre el que se ha debatido es el contenido de los convenios. Los empresarios plantearon su negativa a que haya nuevos aumentos no condicionados a aumentos de productividad. El PIT CNT ha manifestado estar de acuerdo con introducir la productividad en la negociación salarial, pero esto implica resolver cuestiones técnicas muy complejas. El mayor o menor grado de acuerdo en este tema así como en la anunciada futura reestructura del sector público, sin duda serán los principales factores de la conflictividad a lo largo del año.